La educación en línea como alternativa de inclusión social en la formación de bibliotecólogos en Costa Rica

KARLA RODRÍGUEZ SALAS Universidad Nacional, Costa Rica

INTRODUCCIÓN

a universidad, como centro de enseñanza, tiene en sus haberes la promoción del pensamiento, el debate, la cultura y la innovación y, a la vez, está convencida de la necesidad de estar en sintonía con la realidad circundante y los nuevos paradigmas de la educación superior. En este sentido, según se expone en el Proyecto Tuning América Latina, la universidad latinoamericana asume las nuevas tendencias universales de educación superior, que puedan sistematizarse de la siguiente manera:

- El desarrollo económico y social, caracterizado por la incorporación de un nuevo factor productivo basado en el conocimiento y en el manejo adecuado de la información.
- La intensidad, velocidad y diversidad con que, día a día, se crea conocimiento, implica que las sociedades se pre-

Información, entorno y evolución: visiones académicas...

- paren y estructuren para aplicar estos avances, de manera eficaz e innovadora, a sus procesos tecnológicos.
- Las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) exigen cambios profundos en la pedagogía, nuevos enfoques y formas de aprendizaje y enseñanza.
- Nueva concepción del perfil profesional, consecuencia del avance del conocimiento y de las herramientas que existen.
- El centro de enseñanza-aprendizaje deja de ser el profesor y pasa a ser el estudiante.
- La internacionalización de la educación superior.

De acuerdo a lo anterior, el mundo de hoy hace que las universidades asuman, entre sus compromisos, la actualización continua de los programas de estudios y las formas de impartirlos, donde se proporcione a los estudiantes oportunidades y nuevas alternativas de formación que enriquezcan tanto las prácticas tradicionales como de acceso a la educación.

ANTECEDENTES

En 1995 los países miembros de la UNESCO conocieron y analizaron el impacto y los alcances de las TIC en la educación, la ciencia y la cultura en el contexto de la globalización en la conferencia mundial "La sociedad de información para todos". Su trascendencia histórica radica en el compromiso de los países miembros de las Naciones Unidas de promover la libre circulación de ideas en todos los formatos disponibles y de impulsar la cooperación internacional en materia de comunicación, información e informática, para

alcanzar una mayor equidad entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo.

Esta cumbre declaró que las TIC deben integrarse a la educación en todos los niveles. En Costa Rica hubo iniciativas tempranas para la incorporación de las TIC en la enseñanza. La creación de laboratorios de cómputo en los centros de enseñanza, de instituciones como la Red de Centros para la Enseñanza de la Informática (CIE), la Fundación Omar Dengo y el Programa Nacional de Informática Educativa (PRONIE), marcó un hito como proyectos de transformación cultural.

Posteriormente, eventos como la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior -realizada en 1998- y el lanzamiento del Proyecto Tunning América Latina abren el debate global sobre temas de la era postindustrial y las necesidades educativas emergentes y su relación con la universidad en el contexto de la globalización y la sociedad del conocimiento y la información. Uno de los temas en discusión lo constituyó el impacto de las TIC en la educación superior. Se determinó que estas tecnologías configuran un nuevo escenario mundial, que exige el replanteamiento de las funciones básicas de la universidad en el marco de nociones fundamentales para la educación superior del siglo XXI: eficiencia, equidad, pertinencia, internacionalización y calidad, y que, debido a la revolución de las TIC y a las transformaciones constantes en el mundo del trabajo, era impostergable una "revolución pedagógica" en todas las modalidades de educación superior conocidas: a distancia y presencial, así como la invención de propuestas de formación profesional más coherentes con los requerimientos actuales de la sociedad.

Es así como se puede visualizar la implementación de diferentes proyectos estratégicos a nivel de educación superior, como el nacimiento de redes académicas e iniciativas que propiciaron la creación de políticas y reformas para modernizar la estructura universitaria, revisar el currículo e incorporar las TIC en las actividades académicas, particularmente en la docencia, e iniciar con la apertura de grados y postgrados en modalidad bimodal y virtual. Ante este escenario, se podría inferir que las aplicaciones telemáticas, con base en multimedia, Internet y la telemática, podrían estar exigiendo una transformación en el proceso educativo hacia nuevos planes en los cuales la modalidad de los aprendizajes en línea podrían ser una oferta educativa más atractiva y de gran demanda.

En esta línea, comparto una vivencia significativa en el ámbito de los cursos bimodales y de la comunicación mediada por las computadoras, con un especial interés de haber incursionado en una forma de aprendizaje diferente, facilitador de la interdisciplinariedad, la interactividad y la apertura a la diversidad de conocimientos, opiniones y criterios.

TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Actualmente, en Costa Rica, se está gestando, desarrollando y utilizando el aprendizaje e-learning como medio unificador de dos aprendizajes: uno formal y otro virtual.

Varias entidades se consideran pioneras en el e-learnig, y varios proyectos estatales pretenden incentivarlo como herramienta de aprendizaje del siglo XXI. Entre las primeras, se encuentra la Universidad Estatal a Distancia, UNED (con más de 15 años de iniciativa, desarrollo y utilización del e-learning) y la Fundación Omar Dengo (encargada en incentivar y desarrollar, la incorporación y uso de las tecnologías de la información y la comunicación en los centros educa-

tivos de primaria y secundaria); entre las iniciativas gubernamentales para impulsar el desarrollo del e- learning, se encuentra el proyecto Costa Rica @prende, del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan). A estos proyectos se han unido las universidades estatales, Universidad Nacional y Universidad de Costa Rica, que junto con la Universidad Estatal a Distancia (UNED) han emprendido acciones dirigidas a la planeación y gestión de cursos en modalidad bimodal y virtual en el área bibliotecológica, como las que se nombran a continuación:

- El Programa de Aprendizaje en Línea (PAL) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Pertenece a la Dirección de Producción de Materiales, con el propósito de procurar que la implementación de entornos virtuales para el aprendizaje garantice excelencia en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.
- La Red Académica BITNET, implementada en el país por la Universidad de Costa Rica alrededor de 2007, como iniciativa del cambio que generan las TIC respecto a la administración, la educación virtual y el potencial de las tecnologías para el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje. Uno de los logros más significativos fue la definición de un perfil docente para atender los retos que conlleva el paso de la modalidad presencial a la virtual o bimodal y el uso de la plataforma institucional de aulas virtuales denominada "mediación virtual".
- En 2002 se concretó la primera iniciativa de la Universidad Nacional (UNA) para incorporar las TIC en el quehacer académico a través de la creación del Programa para Desarrollo y Aplicación de Nuevas Tecnologías en el Proceso Académico (PRODAPA), que posteriormente se denominó NOVUS. Este programa fue resultado de un

diagnóstico del grado de desarrollo de la UNA en el campo de la integración de las TIC en la docencia, la investigación y la extensión. PRODAPA y NOVUS evolucionaron hasta la conformación de la UNA Interactiva, que es el principal esfuerzo institucional de integración de las TIC en la academia para poner a la institución en el nivel de educación superior y el cual, años después, se reconoce con el nombre de UNAVirtual. Este programa, en los últimos años, ha emprendido acciones al amparo de un consistente marco de políticas institucionales que buscan sensibilizar y preparar a la población docente sobre la importancia y las oportunidades que ofrecen las TIC para elevar la calidad de la docencia, la investigación y la acción social.

Estas experiencias han permitido que programas pioneros en modalidades virtuales y bimodales sirvan de ejemplo y aliciente para que otras carreras se inclinen y atrevan a ofrecer sus cursos en otras modalidades. Además, los procesos de autoevaluación y acreditación han contribuido, también, a que las Unidades Académicas concienticen sobre la necesidad de implementar otras formas de impartir la docencia y llegar a poblaciones de estudiantes con necesidades muy particulares, quienes se ven imposibilitados de matricular cursos en modalidad presencial. Este tipo de iniciativas ha motivado a las escuelas de bibliotecología de las tres universidades estatales a emprender programas de formación alternativos.

El trabajo que se ha venido desarrollando en las tres universidades estatales que imparten la carrera de bibliotecología ha estado mediado por los siguientes ejes:

- Investigación basada en los modelos de enseñanza y aprendizaje en línea.
- Capacitación y formación de profesores, coordinadores, encargados de cátedra, de programa y de estudiantes.
- Producción de materiales y recursos específicos para cursos en línea.
- Talleres operativos y otros sobre el uso de herramientas específicas de las plataformas.

METODOLOGÍA

La experiencia desarrollada en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional se basa en el estudio y análisis de diversas fuentes de información, así como en la síntesis de opiniones de diversos actores (docentes y estudiantes) y especialistas que expresaron, mediante diversas técnicas de recolección de datos, su punto de vista sobre las oportunidades de inclusión social que ofrece la formación virtual y bimodal.

Se tuvo acceso también a otras fuentes de información, como informes de labores, descripción de los cursos, programas de los cursos, documentación sobre la temática, evaluaciones docentes y consulta a empleadores y egresados de la carrera.

Para este caso en particular, se seleccionó para implementar la modalidad bimodal el plan de estudios de la carrera de Bibliotecología Pedagógica, bajo los criterios de:

- Flexibilidad en la didáctica y comprensión de las variaciones en el estilo cognitivo de aprendizaje.
- Sensibilidad cultural: comprensión y aplicación positiva de las diferencias socioeconómicas.

Información, entorno y evolución: visiones académicas...

- Utilización de las experiencias individuales de los estudiantes como base para la enseñanza, lo cual promueve la socialización del conocimiento.
- Sensibilidad pedagógica para el análisis de opiniones, posiciones o materiales con carga cultural integrados en el aula virtual.
- Desarrollo de un clima de aula, motivador, agradable, donde el estudiante pueda desarrollar su propio potencial.
- Comprensión de las diferencias individuales.
- Planificación de estrategias acorde al nivel de aprendizaje de los estudiantes.
- Innovación en actividades didácticas, para lo que se consideró una formación docente previa de al menos seis meses de preparación en el uso de la plataforma virtual y estrategias didácticas.

PROPUESTA DE FORMACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA COMO ALTERNATIVA DE INCLUSIÓN SOCIAL

Al tenor de las tendencias y las necesidades estudiantiles, surgen iniciativas de proporcionar alternativas que privilegien la práctica de formación constructivista que busca que los alumnos puedan gestionar cuándo y dónde aprender; con tal propósito, las actividades se diseñan para ser realizadas de manera asincrónica y posibilitar la interacción con compañeros y personas de otros lugares. Todo lo anterior, dentro de un proceso guiado por el profesor tutor.

Específicamente para el caso de estudio, alrededor de un 50% de los estudiantes que ingresan a la carrera cuentan con condiciones y necesidades socioeconómicas que determinan el acceso a la educación. Ante las situaciones que les

impiden, en muchas ocasiones, continuar con sus estudios, se han creado mecanismos diferenciados de enseñanza que permiten adquirir los conocimientos que demanda el mercado laboral.

Tratando de ser más coherentes con las características de este sector de la población estudiantil, se ha creado un programa de educación bimodal en el que los estudiantes del área metropolitana tienen la oportunidad de compartir con estudiantes del área rural; además de desarrollar proyectos conjuntos, tienen la posibilidad de contar con un proceso de enseñanza mediado por las TIC que les permite adquirir facilidades diferenciadas respecto al programa tradicional de modalidad presencial.

Para el desarrollo de esta iniciativa se consideraron algunos elementos que, de acuerdo a la experiencia, deben tomarse en cuenta para afirmar que un entorno virtual o bimodal pueda proporcionar oportunidades de aprendizaje, inclusión social, mayor valor y reconocimiento:

- Elementos que tienen que ver con los aspectos pedagógicos, técnicos y administrativos que propicien un ambiente seguro: se deben asegurar tanto los aspectos pedagógicos, técnicos como los administrativos. Si aspectos como el de la infraestructura no están resueltos, el proceso educativo se verá afectado. Se requiere que estudiantes y docentes tengan un acceso satisfactorio en cuanto a disponibilidad, terminal, banda ancha y otros, que les permita trabajar eficientemente en un entorno virtual.
- *El acceso*: las plataformas virtuales son herramientas imprescindibles, aunque limitadas, precisamente por el dinamismo en el que se encuentran las TIC en cuanto a actualizaciones y modificaciones; no obstante, las opor-

tunidades sociales de acceso también lo son. No hay un acceso al 100%. Existen disparidades que son las mismas que hay en el sistema educativo en general, las zonas más alejadas y con menos recursos, estudiantes de sedes regionales que en muchas ocasiones tienen dificultad de acceso, así como aquellos que por sus condiciones socioeconómicas no tienen la opción de adquirir un servicio.

Las clases sociales con menor poder adquisitivo suelen estar en desventaja. No bastan los recursos universitarios si no se cuentan a nivel personal para poder desarrollar el proceso educativo de manera virtual. Y ésta es una realidad no sólo del país, sino que ocurre a escala mundial.

Las políticas nacionales e institucionales deben ser replanteadas, revaloradas para la virtualidad, en aspectos administrativos relacionados con los tiempos de selección y adquisición de bienes que faciliten la incorporación rápida y eficiente de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en la búsqueda de medios que permitan financiar y subvencionar la adquisición de este tipo de servicios.

• El docente: el mismo docente constituye un elemento trascendental en este proceso. Aun cuando no son la mayoría, hay quienes suelen mostrar resistencia, no estar convencidos y no tener fluidez tecnológica, y esto significa un obstáculo. Por eso es imprescindible que se cuente con personal docente motivado y disponible. La disposición que se tenga para emprender la aventura de generar procesos educativos utilizando herramientas virtuales, formas alternativas de comunicación e interacción, desarrollo de destrezas y habilidades técnicas y pedagógicas en términos de que debe ser generador

de procesos que son autónomos, son aspectos que el docente debe considerar en términos de pensarse a sí mismo, ya no como quien hace disponible contenidos que el estudiante debe aprender o memorizar sino, más bien, como un facilitador de conocimientos que educa para asimilar críticamente, para construir y generar conocimiento, para construir saberes, alguien que ofrece criterios para seleccionar y acercarse a una cantidad inimaginable de información de manera crítica.

• Perfiles docentes y estudiantiles: son de suma importancia los procesos de capacitación e inducción. Existen elementos básicos que se constituyen en características fundamentales para poder participar de estos modelos, se deben generar las habilidades y destrezas tanto en los docentes como en los estudiantes que les permitan desarrollarse a cabalidad en el ambiente virtual. Si no están resueltos, podrían terminar las escuelas con altos niveles de deserción.

De acuerdo con lo anterior, surgen una serie de retos para poder consolidar un ambiente virtual en la enseñanza. Son muchos, pero podrían resumirse en los siguientes cuestionamientos:

- ¿Cómo lograr que la educación virtual genere oportunidades educativas inclusivas?
- ¿Qué estrategias se deben mediar, que vayan más allá del ingreso masivo, para permitir posibilidades reales de formación y capacitación en un ámbito virtual?
- ¿Cómo lograr que la educación virtual no se perciba en sí misma únicamente pensando en las tecnologías?

Información, entorno y evolución: visiones académicas...

- ¿Cómo hacer que la educación virtual potencie el trabajo colaborativo y la actitud responsable, que no siempre sucede en el aula?
- ¿Qué estrategias y políticas deben establecerse entre los diferentes sectores educativos y sociales para lograr un acceso real a una educación virtual de calidad?
- ¿Qué estrategias deben implementarse para lograr la sensibilización, la formación y el reconocimiento académico?

Ante este panorama, el proceso iniciado por la Escuela de Bibliotecología pretende ser el primer paso hacia la virtualidad. Se ha creado un plan piloto bimodal, el cual ha brindado experiencia en cuanto requerimientos, obstáculos, ventajas y, sobre todo, las bases necesarias para saber escoger el camino que mejor se adecue a las necesidades de los estudiantes.

Se tiene conciencia que se deben plantear objetivos claros y reales, que se pueden lograr con las condiciones administrativas, docentes, institucionales y tecnológicas existentes. Los docentes y estudiantes han sido invitados a formar parte de un proceso de formación para la virtualidad, el cual se ha enviado a manera de invitación, sin obligar a nadie, para evitar resistencias posteriores o experiencias traumáticas y, así, el estudiantado y el personal docente han tenido la oportunidad de ir adquiriendo las competencias necesarias para poder desenvolverse con éxito en un ambiente virtual.

La satisfacción de poder llevar la educación a espacios y personas que en la forma tradicional no tendrían oportunidades de prepararse profesionalmente, ha sido el aliciente para continuar desarrollando servicios e implementando innovaciones pedagógicas en los cursos presenciales que incitan al estudiante y al docente a moverse en el ambiente virtual. Dificultades se han presentado en cuanto al acceso. Es por ello que se consideró oportuno iniciar con un proceso bimodal, que permitió solventar algunos obstáculos y necesidades en las clases presenciales, mientras se zanjan las necesidades y requerimientos necesarios para incursionar en la virtualidad.

La experiencia ha sido muy satisfactoria y provechosa, sobre todo porque los actores han tenido la oportunidad de incursionar en otros espacios y uso de otros medios que le permiten consolidar el aprendizaje adquirido en la presencialidad.

¿QUÉ PERSPECTIVAS SE PERFILAN?

Existe una clara tendencia de ofrecer cada vez más cursos virtuales a escala internacional. En Costa Rica se percibe un movimiento interesante, a nivel de educación superior, de ofrecer cursos de postgrado y licenciaturas en esta modalidad: es el caso de la carrera de bibliotecología de la Universidad Estatal a Distancia, los cursos de formación continua y la licenciatura en bibliotecología pedagógica que ofrece la Escuela de Bibliotecología, de la Universidad Nacional.

Surge una urgencia de definir las políticas y proporcionar recursos humanos, materiales y financieros para enfrentar esta expansión de la educación virtual. Y la mejor manera de hacerlo sería, a mi criterio, incursionar de forma gradual en los cursos y programas de acuerdo con los recursos disponibles y la experiencia generada alrededor de este tipo de proyectos. Es necesario, por tanto, implementar estrategias para la creación de proyectos que, a escala nacional, faciliten el acceso a los usuarios, para lo que se requiere un

trabajo conjunto entre docentes, autoridades universitarias y el gobierno.

Sin lo anterior, no se puede visualizar un futuro cercano de la implementación de planes de estudio virtuales en su totalidad, pero tampoco debería considerarse un panorama negativo; más bien, habría una oportunidad para continuar con los procesos de capacitación e integración de las TIC en los planes de estudios presenciales y la utilización de ambientes virtuales como parte de la metodología empleada. Así se estaría dando paso a la consolidación de un perfil docente y estudiantil idóneo, con las competencias y condiciones necesarias para incursionar de lleno en modelos de educación virtual inclusivos.

CONCLUSIONES

En la educación superior costarricense se han hecho muchos esfuerzos y se continúan gestando proyectos que permitan ofrecer alternativas de aprendizaje más atractivas y convenientes para la población. Todas las iniciativas se han fundamentado en estudios previos y procesos de evaluación en los cuales intervienen docentes, estudiantes reales y potenciales, empleadores y egresados. Bastante experiencia se ha desarrollado sobre los alcances, ventajas y requerimientos.

Coincidencias existen en relación con el tema del "valor del aprendizaje", al afirmar que el uso en sí de las tecnologías no implica un aprendizaje de más o de menor valor. Este aspecto lo determina indudablemente la innovación pedagógica y la actitud del estudiantado.

Definitivamente, lo virtual facilita en términos topológicos, temporales, el hecho de tener presencia en la Uni-

versidad o retomar unos estudios que no habían podido terminar debido a la flexibilidad; es decir, docentes y estudiantes pueden interactuar en un ambiente web desde cualquier lugar y en cualquier momento.

Este tipo de innovaciones pedagógicas nos lleva a realizar un cambio respecto a las ideas tradicionales sobre la educación, y nos abre un amplio panorama de posibilidades para explorar y promover diversos tipos de aprendizaje. Pero estos cambios o transformaciones de los procesos educativos, más allá de un proceso de enseñanza a un proceso en la virtualidad, requieren que el proceso educativo sea constructivo, por descubrimiento, activo y protagónico por parte del estudiante.

La virtualidad ha llevado a que el entorno presencial reflexione y analice cómo se está desarrollando la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje, y a repensar el hecho educativo mismo en términos de autonomía, de cooperación, de interrelación, valores que también deberían existir en las sesiones presenciales.

Algo muy interesante es que en este entorno se amplían las posibilidades de acceso, y ésa fue una de las razones por las que la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional optó por ofrecer otra alternativa de aprendizaje. Esto permitió ampliar la cobertura, el encuentro de personas con diferencias culturales, sociales y económicas, y permitió asimismo una educación realmente inclusiva, que unifica lo que "está distante"; todo lo cual genera aprendizaje, porque la diversidad es posibilidad de aprendizaje y crea espacios que en otros momentos no tenemos.

El entorno virtual ha venido a plantear exigencias tanto para el estudiante como para el docente que, de alguna u otra forma, son diferentes a las que exigía el plano presencial, tales como el tiempo requerido, la forma de planificar la docencia y las jornadas de estudio, así como el establecer su dinámica de enseñanza-aprendizaje. ¿Por qué? Porque el uso de las TIC no nos asegura que el aprendizaje sea idóneo e innovador. Para que así sea, debe estar acompañado de innovación pedagógica, y esto requiere de capacitación y disposición.

Definitivamente el éxito de todo proyecto académico no depende del tipo de formación recibida, de los medios utilizados y de los conocimientos adquiridos, pues, además de conocimiento, se debe invertir en actitud. Aun cuando los recintos universitarios ofrezcan múltiples alternativas de formación, la calidad, el valor y el reconocimiento, dependerán del desempeño profesional del egresado y esto es única y exclusiva responsabilidad suya.

Responsabilidad de la universidad: continuar ofreciendo alternativas de actualización profesional acordes con las necesidades del egresado, del mercado y en sincronía con éste. Indudablemente, pensar en cursos virtuales, en estas condiciones, sería vital para proporcionar oportunidades de acceso al egresado desde cualquier lugar, tiempo y circunstancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Costa Rica, Ministerio de Planificación (2011), *El futuro del e-learning en Costa Rica* [en línea], http://www.mideplan.go.cr/index. php/sistema-nacional-de-planificacion/blogs/2011/07/15/4-el-futuro-del-e-learning-en-costa-rica

EDUC@L (2011), Red para el fortalecimiento de capacidades de educación virtual en América Latina [en línea], http://www.educal.org/

La educación en línea como alternativa de inclusión social...

- Fundación Omar Dengo (Productor) (2011), *Declaración Mundial* sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción [en línea], http://www.uned.ac.cr/aprendizaje/default.shtml
- unesco (1996), *Informe a la unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI* [en línea], http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- UNESCO (1998), Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción [en línea], http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- Universidad Estatal a Distancia (Costa Rica) (2010), *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción* [en línea], http://www.uned.ac.cr/aprendizaje/default. shtml
- Universidad Nacional (Costa Rica) / Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información. Proyecto Aseguramiento de la Calidad (2013), Resumen ejecutivo tercer informe de avance de cumplimiento del compromiso de mejoramiento de la Carrera de Licenciatura en Bibliotecología y Documentación [periodo octubre 2012-octubre 2013], Heredia, Costa Rica.
- Universidad Nacional (Costa Rica) / Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (2008), *Plan de Estudios de la Carrera de Licenciatura en Bibliotecología Pedagógica, con salida lateral de diplomado*, Heredia, Costa Rica.
- Universidad Nacional (Costa Rica) / Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (2013), *Informe de cursos: I y II Ciclo 2013*, Heredia, Costa Rica.
- Virtual Educa (2012), *Proyecto Cumbre Iberoamérica* [en línea], http://www.virtualeduca.org/